

Nuevo suspenso para Educación

EL problema no es precisamente matemático, es que la realidad borra de un plumazo cualquier tipo de propaganda, por buena que sea. De nada sirve que desde la Consejería de Educación se vendan las virtudes de un sistema educativo bilingüe, con centros TIC (informatizados), en los que se prima la convivencia intercultural y otras 'blablerías' si después se falla en lo mollar. Los estudiantes malagueños siguen sin saber Matemáticas y Lengua. Las pruebas diagnósticas realizadas han acabado con más de la mitad de los chavales suspensos en dos materias que, salvo que digan ahora lo contrario o no nos hayamos enterado, son decisivas para que los estudiantes tengan una buena formación. El problema, no precisamente matemático, es que los partidos debaten sobre cuestiones que para nada son fundamentales en la educación de los alumnos. El

gran dilema en los últimos años ha sido la conveniencia o no de la asignatura de Educación para la Ciudadanía, cuestión ésta que ha llegado hasta el mismísimo Tribunal Supremo. ¿Es que nadie se ha parado en pensar dónde fallan realmente los escolares? ¿A ningún responsable político se le revuelve el estómago cuando observa en foros de Internet o en esos mensajes televisivos la cantidad de faltas de ortografías que tienen los españoles? La solución no pasaba por que los niños pasaran de curso por encima de todo, incluso de varios suspensos. Un tribunal se ha encargado de recordárselo al Ministerio de Educación. Otro juzgado. ¿No es triste que en esta materia tengan que decidir unos magistrados? Hasta que los políticos no den ejemplo y hagan bien sus deberes, la educación tendrá un problema, que sí es matemático. Los números de fracasos seguirán dibujando un panorama desolador.